

II Sección: Cultura, adolescencia y juventud

## NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES: SUJETOS DE LA CULTURA

Gina L. Arrieta Molina  
[ginaarrieta@gmail.com](mailto:ginaarrieta@gmail.com)

Recibido: 8 de enero de 2014  
Aceptado: 23 de marzo de 2014

*“Lo más atroz de las cosas malas de la gente mala  
es el silencio de la gente buena”.*

*Mahatma Gandhi (1869-1948)*

### Resumen

El siguiente ensayo trata la temática de la diversidad cultural en nuestros días y, específicamente, en Costa Rica. Profundiza en el análisis de la urgencia que se manifiesta en la sociedad actual por garantizar la libre expresión de diversas prácticas culturales y grupos humanos que han sido marginados o silenciados en épocas anteriores, como los afrocaribeños. Se insiste en la necesidad de abrir los espacios en el nivel político para que estos sectores puedan mostrarse al mundo. Se aborda la temática de la xenofobia imperante en los costarricenses y la marcada falta de inclusión de estos grupos deseosos de alzar su voz en la sociedad. El arte y las prácticas literarias pueden garantizar, de alguna manera, un espacio propicio para este objetivo y, por lo tanto, aludiendo al teórico Mijail Bajtin se reivindica la idea del “carnaval” como manifestación en la que se vela por la libertad de expresión de subculturas que han sido silenciadas por una clase dominante y claras políticas de exclusión por parte del Estado.

**Palabras claves:** diversidad cultural, libre expresión, cultura, inclusión, titularidad de derechos, derecho a la cultura, xenofobia, práctica literaria, carnaval, identidad.

BOYS, GIRLS AND TEENAGERS:  
SUBJECTS OF CULTURE



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a [revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr](mailto:revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr).

### Abstract

The following essay addresses the issue of cultural diversity in our day and specifically in Costa Rica. Deeper analysis of the urgency manifested in today's society to ensure the free expression of diverse cultural practices and groups that have been marginalized or silenced in the past, as Afro-Caribbeans. It stresses the need for open spaces at the political level so that these sectors can be shown to the world. It addresses the issue of xenophobia prevalent in Costa Ricans and the marked lack of inclusion of these groups willing to raise their voice in society. The art and literary practices can somehow ensure a space for this purpose and therefore, referring to Mikhail Bakhtin claimed theoretical idea of carnival as a manifestation in which ensures the freedom of expression of subcultures that have been silenced by a dominant class and clear policies of exclusion from the state.

**Keywords:** cultural diversity, free expression, culture, inclusion, ownership rights, the right to culture, xenophobia, literary practice carnival identity.

La pluma se desliza sobre las páginas y muestra el pensamiento humano inscrito en infinidad de ideas, creaciones, ilusiones, quimeras... y en cada segundo de inspiración, el escritor concibe un mundo mágico, insospechado o incluso hasta erudito. En el mejor de los casos, haciendo gala de sus conocimientos y experiencias adquiridas en la vida. De alguna forma se muestra en su plenitud espiritual y cognitiva. En síntesis, lo conocemos, lo palpamos y podemos discurrir a partir de su pensamiento básico.

Y en este conglomerado de textos que lo constituyen y definen como persona, como *Sujeto de la cultura*, encontramos algunas voces que lo dibujan como un ser particular dentro de un mundo donde se enmascaran algunas realidades –que no se muestran fácilmente– porque experimentan censura desde las élites o clases dominantes.

Este es el caso de Casandra –quien escribiendo un grafito en aquel muro adornado por telares de arañas matutinas– retrata el lienzo de su creatividad innata y su catarsis al mismo tiempo. Entonces, cuando la observo, me pregunto:



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a [revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr](mailto:revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr).

¿qué sería de su imaginación si no tuviera este espacio?, ¿cuáles racionales fantasiosos dejaríamos de percibir si no fluyera su manita pintora aprovechando los colores rugosos de su alma?

Casandra es una joven adolescente, quien busca expresarse en esa maraña social que la invita a identificarse consigo misma pero, más aún, con el otro. Y... ¿quién es ese otro que está allí sediento de diálogo? ¿Será este un encuentro amoroso con aquel que es diferente y que también anda buscando un espacio para el re-encuentro añorado? ¿Desde qué posición la mira ese otro?

Casandra podría conocer a Ignacio; observar que, con unos simples alambritos de colores, de esos que se usan para la energía eléctrica, él logra diseñar grandes esculturas de animales caseros o salvajes y, mediante esta creación, se realiza como una persona integral y se siente satisfecho... Casandra podría percatarse de que, entre ellos, hay un punto de conexión –un lenguaje nuevo por ensayar– una voz que proyectar ante los otros.

Pero nuestras naciones latinoamericanas y, específicamente la costarricense, se resisten a brindar los escenarios para que estas citas sean posibles. Se ha perdido el hábito de consumir cultura y se han estigmatizado los espacios populares según los intereses egoístas de unos cuantos. Por esto mismo, ocurre que los ticos desconocemos la diversidad de culturas que conviven con nosotros y la identidad de los indígenas, afrodescendientes, chinos u otros.

La cultura ha soportado un gran mecanismo de control según el gobierno de turno y la economía imperante. Es por ello que las políticas de gestión cultural deben cambiar; son un aspecto medular que exige el espacio necesario para constituirse en una praxis interdisciplinaria. Lo anterior apunta a la reivindicación del Derecho a la Cultura, tanto de niños, niñas y jóvenes. Las personas jóvenes,



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a [revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr](mailto:revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr).

en general, buscan ese espacio y anhelan cambiar la noción de cultura hegemónica o castradora de aquellas voces que todavía permanecen en silencio. Voces que deben ser escuchadas y re-conocidas. Como bien lo dicen Graciela Batallán y Silvana Campanini (2008), en su artículo titulado: *La participación política de niños y jóvenes adolescentes. Contribución al debate sobre la democratización de la escuela:*

Tanto se lo mire desde los fenómenos sociales en curso, como desde el ámbito académico, tal debate manifiesta la emergencia y demanda de reconocimiento de una diversidad de actores sociales vinculados con problemáticas de género, étnicas, o de identidad autoasignada, que actúan dentro o fuera de las instituciones (los partidos, el gobierno, la escuela, la universidad, los sindicatos, las asociaciones civiles) orientando la construcción de *la vida en común*. (p. 87).

No obstante, la dinámica de estos encuentros y desencuentros no la podemos saber de previo. Lo que sí es cierto y permanente es que en el devenir de los unos con los otros hay una dialéctica irrefutable. Y es urgente buscar las instancias para este diálogo.

Cassandra e Ignacio son seres en formación, seres anhelantes de significar y resignificarse –seres que demandan modelos claros, de madurez, de altos niveles de cognición–. Ambos pueden aportar nuevas visiones de lo que es cultura o identidad. Pero nadie podría negar que dentro de una noción hegemónica, ortodoxa y adultocéntrica de lo que es cultura, ellos estarían ya etiquetados, signados.

Cassandra e Ignacio, al igual que otras personas jóvenes, necesitan sentirse cómodos para hacer, de sus prácticas culturales, algo cotidiano, digno de ser observado por los otros. Necesitan una inclusión real; esto implica la urgencia de hablar políticamente de la reivindicación de estos espacios en donde ellos y ellas



se sientan realmente incluidos y respetados. Según lo anterior, es pertinente preguntarnos: ¿es posible esta convivencia?, ¿realmente hay tolerancia hacia la variedad cultural de estas prácticas de la infancia y la adolescencia de nuestros días?

Entre las prácticas políticas y de la democracia en sí, se ha confirmado la necesidad de implementar este accionar político que vele por la protección, el desarrollo y el equilibrio de las distintas fuerzas o actantes sociales que tiene una nación. Pero, actualmente, nos preguntamos si realmente la democracia es para todos y, en particular, para aquellos grupos pujantes de niños, niñas o jóvenes quienes viven la postmodernidad y que son capaces de sorprendernos con sus acciones. Es por esto mismo que Batallán y Campanini (2008) nos aseguran que:

La reformulación de tales teorías se ha visto alimentada y confrontada por los procesos sociales derivados de la transformación neoliberal de las sociedades contemporáneas y por movimientos sociales a través de los cuales, sujetos con identidad autoasignada han reclamado nuevas o diferentes formas de inclusión en la ciudadanía. (P. 89).

No cabe duda de que las políticas en el nivel nacional deben cambiar y ajustarse a este imperativo social para propiciar estos espacios demandados en silencio por niños, niñas y jóvenes adolescentes. Algunos de estos espacios, que son utilizados por jóvenes, son ejemplos vivos de la represión y la marginación de las que han sido objeto.

Si recordamos la utopía de *Un mundo feliz*, como lo planteaba Aldous Huxley, podríamos asumir que la figura del “salvaje” es un ejemplo de la exclusión social que provoca, a futuro, la deshumanización total. Aunque en el fondo, la mayoría de los seres humanos quisiéramos eliminar para siempre el monstruo de la violencia, esta muestra su cara más oscura sutilmente, en la xenofobia o en el



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a [revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr](mailto:revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr).

aislamiento que sufren muchas subculturas o etnias. En este sentido, el arte joven se convierte en una forma idónea de expresarse y de llamar la atención hacia ellos(as) mismos(as). Por medio de expresiones artísticas variadas, estos sectores han proclamado infinidad de denuncias; como los *calypsonians* del Caribe, cuyo canto es la semblanza de la represión social y política que han experimentado durante años.

El imperativo, en este sentido, de proponer alternativas para “abrirse” a la expresión infantil y juvenil debiera ser uno de los puntos más urgentes y desafiantes de los futuros planes de gobierno de los partidos políticos que dinamizarán la vida pública en los próximos años. Pero lo lamentable es que muchos proyectos han sido solo discursos para ganar votantes (recordemos que los niños, las niñas y adolescentes no votan) que al ser pronunciados, manifiestan una cierta cercanía a la esencia de ese mundo feliz que buscamos. Aunque, por el momento, están adornando el baúl de los recuerdos.

Hay diversidades de culturas, etnias, pensamientos y creencias. Hay imperativos sociales que demandan enterrar la discriminación o la xenofobia, que muchas veces se encubre.

Sí –aquí mismo en Costa Rica–, escandaliza saber que marginamos y restringimos cada vez más a los nuestros. Esto se indica claramente en la introducción del documento *Percepciones de los costarricenses sobre la población afrodescendiente*, elaborado por el AECID, la Idespo y la Unicef, en setiembre de 2011: “Los casos de Panamá y Costa Rica son ejemplares. Los afropanameños y los afrocostarricenses no han recibido reconocimiento cultural de parte del Estado y por esto tienen dificultades para encausar sus demandas de empoderamiento cultural y recursos...”. (P.18).



Debemos resaltar lo de “reconocimiento” como uno de los factores intrínsecamente relacionados con la personalidad humana y la autoestima. Desde esta perspectiva, si retornamos a Casandra o a Ignacio, nos enteramos rápidamente que, al ser actores sociales, necesitan el reconocimiento de los otros. De lo contrario, se mostrarán como sujetos vacíos o inertes que pasan desapercibidos “*por las esquinas quejumbrosas de llantos no escuchados, de estoicas alegrías silenciadas por los tiempos o sufren la peste del olvido*”, como relatara el escritor García Márquez en la novela ganadora del Nobel de Literatura: *Cien años de soledad*.

Otra figura infantil aparece en este entrecruce de vías y de diversidades, Samira, quien muestra sonriente la esperanza en su rostro y la plenitud de la vida. No obstante ignora, con sus siete años recién cumplidos, el destino ambiguo que vivirá. ¡Sí! porque ella es afro-descendiente. Ella, ignora por qué sus compañeritos no quieren integrarla a los juegos; nunca les ha hecho nada. Más bien solo les sonríe. La maestra, por otro lado, más aguda en sus reflexiones, ha logrado confirmar la siguiente idea esbozada en el documento anteriormente citado y elaborado por la AECID, la Idespo y la Unicef: “*El estudio toma en cuenta la psicología social del costarricense, en donde la gente hace suyos una serie de significados que se habían establecido con respecto a las personas de ascendencia africana*”. (P. 19).

Samira se llega a percatar, después de un proceso de concienciación que ha compartido con su maestra, que tiene los mismos derechos de sus amiguitos y amiguitas, estipulados en la *Convención sobre los Derechos del Niños* aprobada en 1989 y que es parte de un *Tratado sobre los derechos humanos*, aunque es curioso observar que, en su artículo *Participación infantil* (s.f.), la estudiosa, ex funcionaria de la Unicef y periodista, Adriana Apud Porras, afirma que:



Hoy en día, todos los países del mundo, a excepción de Estados Unidos, han aceptado cumplir las normas de este tratado que reconoce como sujetos de derechos a los menores de 18 años, es decir, a todos los niños y niñas, sin distinción. (P. 2).

No obstante, hay muchas acciones por realizar para que este discurso no se fosilice en el papel. En este sentido, muchos niños, niñas y jóvenes sufren la discriminación y la xenofobia. Son seres marginados quienes atraviesan situaciones económicas difíciles en sus comunidades y hogares. Las diferencias étnicas que son utilizadas para remarcar el desprecio o la xenofobia, según se apunta en el documento de la AECID, Idespo y Unicef (2010), son:

La discriminación racial se puede entender como un esquema de pensamiento sustentado en la diferencia étnica y racial como vehículo para la discriminación. Esta última es la materialización del acto de desprecio y descalificación de un pueblo o persona por su procedencia, su acervo genético o su procedencia cultural, entre otros. (P. 29).

A la luz de lo anterior, se sabe que hay una serie de problemas socioculturales e históricos que rodea a las minorías y hay que esclarecer los nuevos caminos o estrategias para revertir la consabida “titularidad de derechos” que se ha legitimado en este discurso falso de la identidad.

Las participaciones de nuestro país en cumbres mundiales de prestigio, que han discutido los problemas raciales con profundidad, han inquietado bastante el pensamiento integrador entre los diversos sectores sociales porque Costa Rica ha pregonado que **sí** está de acuerdo con legislar a favor de la no discriminación y, por otro lado, carece de políticas definidas para evitar este flagelo:

Aunque el país haya ratificado casi todos los convenios, declaraciones y protocolos en contra del racismo y la discriminación racial, el Comité sobre la discriminación racial (en adelante CERD) deplora que Costa Rica carezca de una política pública clara contra la discriminación racial. (P. 49).



Con esto, el panorama se enturbia cada vez más. La escenificación de esta realidad nos hace ser un poco escépticos con respecto al optimismo que muestran algunos que sí creen que estas circunstancias pueden cambiar. No obstante, hay que prestar oídos a las voces juveniles que son quienes mejor evalúan la dinámica de los encuentros y los desencuentros de estos sujetos inmersos dentro del carnaval y el fragmentarismo de la contemporaneidad.

Es necesario escuchar las voces de jóvenes postmodernos porque, como bien lo afirma la escritora Iris Zavala (1991), al citar a Mijail Bajtin – pensador social y estudioso de las prácticas culturales–:

El texto “carnavalizado” refracta el momento único, especial, en que la literatura privilegia y fecunda el discurso de los oprimidos... se transforma en una especie de plataforma de apoyo, que actualiza las instancias sociales de una humanidad redimida, aunque solo sea transitorio. (P. 70).

Entonces, abramos nuestros oídos a esas voces. A continuación recopilé algunas expresiones de mis estudiantes del Seminario de Realidad Nacional con énfasis en Patrimonio Cultural, del segundo semestre de 2012, cursado en la Sede Central de la Universidad de Costa Rica, quienes discutieron, durante una sesión de trabajo, acerca de la diversidad:

1. “...los jóvenes son más despreocupados y hacen caso omiso a las reglas que impone la sociedad”.
2. “Nuestra cultura trata de ser moldeada por la Iglesia... se trata de crear un ser costarricense que sea subordinado a los mandatos y las leyes, dejando de lado la crítica y el cuestionamiento”.



3. “Me parece que estos niños y jóvenes sí tienen derecho al acervo y práctica de la cultura... sin embargo este derecho se ha visto violentado debido a que la globalización está cambiando patrones culturales alrededor del mundo, está llevando a una “estandarización” de la cultura global”.
4. “...aquellos jóvenes que no se adaptan a estas modas, por cierto muy inestables y cambiantes, no tienen trascendencia y son excluidos en muchas ocasiones”.
5. “...la diversidad cultural busca escenarios para manifestar ese distinto pensamiento como lo es el *grafitti*, los grupos contra la homofobia, y demás...”.
6. “...reprimir a las culturas diversas es una manera de callar lo que no queremos oír”.
7. “En un mundo como el que tenemos actualmente, es de esperarse que no se tenga mucho conocimiento sobre lo que nos identifica realmente como costarricenses y es por esto que se debe visualizar como todo un reto...”.
8. “Es difícil hablar de diversidad cultural, sin relacionarla con el concepto de discriminación. Muchas veces las personas que son herméticas y cerradas en su opinión, creen que solo hay un único grupo cultural desechando, al mismo tiempo, todo aquello que simplemente no les parece bueno. La libre expresión se ve limitada a la discriminación pero, poco a poco, inevitablemente por efectos de la globalización, el aporte cultural de otras no se puede manejar”.

Se sintetiza, entonces, a partir de las anteriores opiniones, que este grupo de estudiantes está consciente de los déficits que se develan hoy día en cuanto al reconocimiento de su derecho a manifestarse en el tejido social. Cuestionan los cimientos de la cultura impuesta por siglos y según los intereses políticos de turno; entonces, nos sorprenden con su razonamiento.



Es interesante observar, por otro lado, que se ha atentado contra los derechos humanos de las personas jóvenes al no cederles el espacio que necesitan para su manifestación cultural. Indudablemente, esta población de hoy tiene urgencia de mostrarse y de que los otros sectores sociales la reconozca, la acepte. Y, a la vez, le brinde oportunidades de empleo, garantía de buena salud, participación política, libertad en el escogimiento del género o rol sexual, etc.; así se demuestra, a partir de un estudio realizado por la Cepal (2004), que lleva por título *La juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias*.

En este estudio se asegura que la población joven están luchando por ser agente activo en ámbitos como: educación y empleo, ya que su incorporación a la vida laboral no presenta tantas oportunidades, si se compara con las que tienen las personas adultas. Asimismo, también reclaman una mayor injerencia en la toma de decisiones por parte de los mayores, porque aquí se presenta una gran desventaja: están informados pero no tienen ni voz ni voto reales. Por esto mismo, no se perciben cambios realmente sustanciales en la sociedad; se les toma en cuenta como un grupo específico para visualizar reformas culturales o políticas pero no se les deja participar como protagonistas de estos ajustes. En este sentido, son agentes ambiguos que consumen simbólicamente el desarrollo pero no tienen acceso real al consumo material que podría mejorar su nivel de vida – esto, sobre todo, de quienes pertenecen a una clase baja o media–.

Se han realizado importantes esfuerzos en el seno de algunos organismos internacionales para revertir esta realidad. Por esto se ha proclamado el *Proyecto de Texto de la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes* (2004). En dicho documento se rememoran y validan los derechos de este sector de la ciudadanía:

...el derecho a la vida, a la igualdad de género, a la paz, a la identidad, a formar parte activa de una familia, a la libre elección de la pareja, a la



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a [revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr](mailto:revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr).

participación social y política, a la libertad de pensamiento, conciencia y religión, a la libertad de opinión, expresión, reunión e información, a la educación, a la libre creación y expresión artística, a la salud integral y de calidad, al trabajo, a la igualdad de oportunidades, a la protección social, al acceso no discriminatorio a la formación profesional y técnica inicial, a una vivienda digna, al desarrollo económico, social y político, a vivir en un ambiente sano y equilibrado, a la recreación y el tiempo libre, a la educación física y la práctica de los deportes; a formular objeción de conciencia frente al servicio militar obligatorio; a la justicia. (P. 331).

No obstante, no basta con enarbolar esta lista y buscar encarecidamente su cumplimiento; hay que planear acciones efectivas que –en el corto plazo– procuren el cumplimiento de estos derechos y una fiscalización rígida en el momento de dar seguimiento a estas actuaciones.

La población de jóvenes, hoy día, tiene una visión distinta de su participación ciudadana y parece estar muy clara en sus propuestas. En Chile, por ejemplo, se realizó una encuesta en la cual se muestra el criterio sobre cómo debe ser su participación para el pleno desarrollo de un país y la protección de su espacio social. Por esta razón, en el artículo *La juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias* se indica que los jóvenes de hoy están manifestando indiferencia ante las opciones políticas. Los especialistas aseguran que hay un “proceso de desafección juvenil frente a las instituciones políticas y sus actores” y que las ideologías políticas realmente no promueven una mayor igualdad: “Respecto de la democracia, algunas encuestas de juventud, como la de Chile, sugieren que los jóvenes valoran la democracia como espacio para diseñar sus propios proyectos, pero no ven que la democracia formal sea condición suficiente para ello”. (P. 269).

Asimismo, es de suma importancia que los gobiernos de los países iberoamericanos luchen por la defensa de las aspiraciones estipuladas en el marco de la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ) que, en su



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a [revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr](mailto:revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr).

Comisión Internacional por los Derechos de la Juventud y la Adolescencia, ha redactado el estudio “El estado de la juventud en Iberoamérica” (2004) –disponible en <http://www.oij.org/pdf/JuventudIberoamericana.pdf>–, en el cual se han inscrito los derechos de los jóvenes latinoamericanos –que muchas veces se ven violentados– además de que ha instaurado un programa para funcionarios públicos, cuya labor vele por las políticas destinadas a la juventud. Dichas propuestas velarán entonces por la defensa incondicional de estos derechos:

- Ningún joven iberoamericano menor de 18 años será involucrado en hostilidades militares.
- Ningún joven iberoamericano será sometido a la pena de muerte.
- Ningún joven iberoamericano será discriminado por su raza, color, origen nacional, pertenencia a una minoría nacional, étnica o cultural.
- Ningún joven iberoamericano será discriminado por su sexo, orientación sexual, lengua, religión.
- Ningún joven iberoamericano será discriminado por sus opiniones, su condición social, aptitudes físicas, lugar donde vive, o por sus recursos económicos. (P. 279).

Sabemos, indudablemente, que estas consignas filantrópicas podrían llegar a ser el insumo de documentos escritos variados, cuya función esencial puede ser adornar un escritorio o archivo cualquiera, si no son acatadas como un fin impostergable por las instituciones gubernamentales o jurídicas que velen por los menores de edad.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a [revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr](mailto:revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr).

Asimismo, partir de supuestos es muy fácil cuando se habla de niñas, niños, jóvenes y sus derechos. Se deben hacer estudios o investigaciones serias que describan la voz de estos grupos y lo que ellos o ellas desean en la sociedad o el país. Al investigar estos asuntos, nos hemos percatado de que esta población está muy decidida en lograr lo que exclama, pero vive inmersa en una sociedad cambiante, fragmentada, postmoderna, que le impide una completa definición o claridad en su visión de mundo. En este instante, atraviesa un periodo de transición, en donde las mismas personas adultas están hundidas en la incertidumbre del *cómo lograr armonizarlo todo* sin dejar excluido a algún sector o subcultura.

Según el estudio titulado *Juventud e inclusión social en Iberoamérica*, realizado por la Cepal y la Organización Iberoamericana de la Juventud en el año 2012, la juventud actual atraviesa varias paradojas o tensiones que le impide su plena realización en la sociedad y, por ende, su reconocimiento por parte de los otros. Una tensión importante es la que tiene que ver con el acceso a la información y a la verdadera participación ciudadana en el nivel político:

los jóvenes gozan de más acceso a información y menos acceso al poder. Por un lado la juventud tiene proporcionalmente mayor participación en redes informáticas que otros grupos etarios, y también más acceso a información por su alto nivel de escolarización y de consumo de los medios de comunicación. Pero por otro lado participan menos de espacios decisorios de la sociedad, sobre todo en la esfera del Estado. Aquí también existe una asincronía entre mayor inclusión juvenil en cuanto a acceso a información y redes... y mayor exclusión por el lado de la ciudadanía política. Si de una parte los jóvenes manejan e intercambian más información que otros grupos etarios, por otra parte se sienten poco representados por el sistema político, y estigmatizados como disruptores por los adultos y las figuras de autoridad. (P. 3).

Entonces, para promover la tolerancia, la inclusión y el respeto por la diversidad debiéramos enamorarnos del juego; aquella primera experiencia de



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a [revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr](mailto:revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr).

acercamiento entre dos. Rememorar el encuentro cándido de dos voces y dos galaxias distintas pero complementarias. Por lo tanto, la figura de Casandra e Ignacio estarían siendo sujetos de la cultura porque realmente se les ha incluido; se les ha respetado su diversidad. Los sectores sociales que han hecho eco de la cultura hegemónica o adultocéntrica perderían su poder. Y a los ojos de cualquier ciudadano, la convivencia con algunos grupos y la tolerancia que devendría de ello, se harían más palpables.

Para lograr lo anterior, nos falta más creación, más magia en el diálogo de las culturas. Debemos estimular la consagración de un carnaval permanente – donde el canto y el baile sean nuestra bandera– donde Samira, Casandra e Ignacio logren complementarse y ensayar el diálogo de sus vidas, sentimientos y raciocinios.

Ellos tres serán los mejores políticos, los que responderán a la polis, los que ejecutarán los guiones de la diversidad. Los que propugnarán a viva voz este principio de la carnavalización bajtiniana, confirmado por Zavala (1991):

La carnavalización es un término cargado de contenido político; revela una contraideología, una contracultura que se opone a la norma y a la autoridad. Festeja lo colectivo, lo universal y lo antidogmático en el encuentro de los cuerpos... predomina el juego, la danza y la contradanza entre el cuerpo y el mundo, revela los excesos regeneradores de una política libidinal que libera. (P. 77).

Lo que prevalece hoy, en esta logosfera de discursos y sus prácticas culturales es la desautorización yoica. Ya no somos **Yo**, somos nosotros(as) estructurados(as) como un solo cuerpo social que se mueve al son más variado de ritmos y voces que buscan su espacio, reconocimiento y la valía. Todos merecen ser escuchados y el desafío que los reta a mantenerse presentes es el(la) nuevo(a) trovador(ra) de esta época.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a [revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr](mailto:revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr).

## Bibliografía

- AECID, Unicef, Idespo. (2010). *Percepciones de los costarricenses sobre la población afrodescendiente*. Costa Rica: Ediciones Sanabria.
- Apud Porras, Adriana.(s.f). *Participación infantil*.  
Disponible en: <http://www.radioteca.net/result.php?id=05130114>
- Batallán, Graciela & Campanini, Silvana. (2008). *La participación política de niños y jóvenes adolescentes*. Contribución al debate sobre la democratización de la escuela.  
Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n28/n28a05.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). (2004). *La juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias*. Disponible en:  
<http://www.cpj.go.cr/component/docman/cat%20view/4-investigacion-y-documentos-de-juventud>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Organización Iberoamericana de Juventud Cepal. (2011). *Juventud e inclusión social en Iberoamérica*. Disponible en:  
<http://www.cpj.go.cr/component/docman/cat%20view/4-investigacion-y-documentos-de-juventud>
- Universidad de Costa Rica (UCR), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), Consejo Nacional de la Niñez y la Adolescencia (CNNA). (2011). *VII Estado de los derechos de la niñez y la adolescencia en Costa Rica. Hacia el cumplimiento de la política nacional para la niñez y adolescencia (2009-2021)*. San José.
- Zavala, Iris. (1991). *La postmodernidad y Mijail Bajtin*. Madrid, España: Editorial Espasa Calpe S. A.

